Ponencia presentada a las

X JORNADAS INTERNACIONALES DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL

(Patrimonio industrial de la Agroalimentación)

Para: *Las Rutas, Itinerarios y Redes en los circuitos turísticos y culturales relacionados con el patrimonio agroalimentario a escala regional, nacional e internacional.*

Título: Una propuesta de interacción del patrimonio fluvial en el río Uruguay para crear circuitos turísticos binacionales.

Autores : Prof. Rene Boretto Ovalle

Prof. María Julia Burgueño Angelone

URUGUAY.

En esta ponencia, los autores pretendemos presentar una realidad que se observa en una muy rica y prometedora región de la cuenca del Río de la Plata, en Sudamérica: la del bajo Río Uruguay, actual frontera entre los países Argentina y Uruguay.

Hemos elegido este ejemplo, porque se trata de un excelente territorio para diseñar *Rutas, Itinerarios y Redes de interés turístico y cultural generando circuitos relacionados con el patrimonio agroalimentario a escala regional, nacional e internacional.* Los antecedentes que adornan a esta región, la relacionan íntimamente con la explotación intensiva y extensiva de los principales recursos agroalimentarios que han caracterizado y dieron fama a los países del Plata en todo el mundo.

La región de acción propuesta es la comprendida en los trescientos kilómetros del último tramo del río Uruguay, cuyo largo total es de 1.500 kilómetros uniendo y dividiendo territorios en Brasil, Paraguay, Argentina y Uruguay. En la mansedumbre de esta corriente fluvial en sus kilómetros previos a la desembocadura en el Río de la Plata, esta región cobra mucho más interés porque allí están implicados dos países del MERCOSUR, como lo son Argentina y Uruguay, que poco a poco, están descubriendo los recursos interesantísimos que brinda el territorio y les anima a soñar en un futuro promisorio de la mano de la explotación del turismo. En las inmediaciones geográficas de este río-frontera que alcanza a más de 13 kilómetros de ancho, se encuentran grandes ciudades como la gran Buenos Aires (13.000.000 hab.), Rosario (5.000.000 hab) y SantaFe-Paraná (2.000.000 ha entre ambas), en la nación argentina, sumándose una gran parte del territorio de Uruguay, donde Montevideo, su capital está a pocas horas de camino.

Al encontrarse esta región estudiada como frontera entre dos países y ser coincidente que ambas naciones integraron el Virreinato del Río de la Plata y que desde sus comienzos institucionales abordaron el mismo esquema de explotación industrial de sus recursos, todo lo que se ha dado en ambas márgenes del Río Uruguay es absolutamente complementario, observándose ejemplos que, a pesar de encontrarse presentes en cualquiera de ambas costas, tienen sus interesantes variantes como para concatenarse en una oferta de un enorme, vasto y prometedor circuito binacional de turismo cultural.

Dado que el Turismo no puede pensarse sin una planificación, tanto en lo macro (planificación estratégica) como en lo micro (diseño de rutas y circuitos), en el caso del turismo histórico-cultural en el Río de la Plata, esta ponencia apunta a la propuesta de un intrincado sistema de todos los elementos didácticos, reales, palpables y visibles que hagan comprender uno de los más interesantes procesos de aprovechamiento de los recursos

agroalimentarios de una parte del mundo que tiene alta incidencia en la historia compartida de Europa y América. No debe olvidarse que nuestra región rioplatense, fue el origen de gran cantidad de mercaderías, productos y artículos que marcaron indeleblemente un período importante de la historia europea.

La propuesta de un turismo integrado, surge espontáneamente a la vista de quienquiera que observe detenidamente a la región y trate de interpretar su perfil. La abundancia y calidad de un patrimonio histórico común, las ciudades nacidas en la propia sinergia del comercio y la industria asociada al río, la calidad paisajística del que poéticamente llaman "el río de los pájaros pintados", invita a convertir todo esto en una propuesta sinérgica, coordinada y consensuada técnicamente, delineando inteligentemente un muy interesante perfil, con propuesta turística para el gigantesco mercado a menos de tres horas de viaje en automóvil que se avizora en las casi veinte millones de personas que se encuentran dentro de un radio de acción de menos de tres horas de automóvil.

En cuanto a las formas y sistemas para llegar a este consenso que permita un inteligente aprovechamiento del recurso histórico y otros muy potentes en la zona, obligaría a una tarea que aún no ha sido hecha con la suficiente profundidad y profesionalidad. Es necesario interés, formación y compromiso; un análisis y la investigación del Patrimonio que se radica en la región, y no solamente el patrimonio cultural, sino el muy rico y variado patrimonio natural, donde los afloramientos de aguas termales, ofrecen un llamador muy especial de gente, con una corriente turística cada día en aumento y que ha justificado el inicio del asentamiento de una infraestructura para brindar servicios a estos visitantes.

Es evidente, pues, para esta región, entenderla con su prometedora perspectiva de futuro y buscarle un racional uso sostenible con finalidad turística. La riqueza y perspectivas del enorme y variado patrimonio comercial e industrial que se generó en doscientos años de aprovechamiento de los recursos agroalimentarios, más los componentes naturales, la caza, la pesca deportiva, la náutica, el turismo de eventos y congresos, requiere una comprensión global, considerando al territorio no como una sucesión de puntos de interés, sino como un complejo sistema de los mismos, donde se encuentren interactuados y con dinámica y sinergia diversos componentes.

La primera cosa en una lista de prioridades, sería la comprensión del turismo como el aprovechamiento consciente, ordenado y organizado de todos los recursos, en una acción sostenible en el tiempo, es decir que la introducción al fenómeno turístico no cauce el desgaste, debilitación o desaparición de los recursos o los valores en que se encuentran éstos asentados. Solamente este comportamiento, permitiría a la sociedad actual perpetuarse en las generaciones que la sucederán.

En una primera instancia, consideramos que la conexión entre los actores locales que deberían estar involucrados o interesados, no se ha dado en la medida adecuada como para comprender que los recursos de la región, en explotación irracional y no coordinada pudieran hacer perder la excelente oportunidad de armar una propuesta muy fuerte y de gran resultado económico. No obstante, no podemos esperar a que se manifieste esta coordinación mágicamente y, mientras se maduran los tiempos, es necesario estudiar la forma básica de esta presentación regional como producto turístico.

Entendemos, entonces, que <u>las rutas turísticas y los circuitos histórico-culturales con una propuesta temática particular</u>, son recursos ideales, dado que concatenan, unen y relacionan a zonas geográficas distintas y recursos turísticos diferentes, unidos entre sí por el hilo condudctor de una ruta que los hace accesibles. Variados ejemplos hay al respecto, como "*la ruta de la seda*", "*la ruta de los esclavos*", *"la ruta del Califato", "la ruta de Washington Iriving",* en África, Asia y España, o la "ruta de la sal" también conectando Europa con el norte de África, para citar los más conocidos. El Río de la Plata tiene incipientes propuestas turísticas de temática cultural y con un eje patrimonial como son

"*la ruta del gaucho*" y "*la ruta del mate" y la "ruta de los jesuitas"*.

Son muchas, en una visión general, las ideas que pudieran desarrollarse, pero algunas propuestas son evidentes y realizables. Por ejemplo , "LA RUTA DE LA CARNE", integrada por el "CIRCUITO DE LAS ESTANCIAS" y el "CIRCUITO DE LOS SALADEROS", poniendo al alcance del turista el patrimonio surgido de la explotación de los recursos agroalimentarios como lo fueron la carne y los cereales, con intensa sinergia con los cueros y la sal, los establecimientos agropecuarios de producción, las ruinas de los saladeros transformadores de la materia prima, que se relacionan a su vez, con otras actividades en la región del Bajo río Uruguay como las ciudades portuarias, sus actividades socio-culturales, el tráfico y comercio fluvial, etc.

En este momento, hemos dado fuerte impulso a tareas de investigaciones históricas, con la realización de estudios multidisciplinarios de los probables atractivos, sus conexiones, su accesibilidad y su presentación pública para llegar a incluirlos en la propuesta turística-cultural regional.

Lo interesante para este esquema, es que, justamente, el territorio y sus recursos brindan un marco excepcional. El río Uruguay, en casi toda la extensión propuesta, es navegable, ya sea entre islas que son verdadero refugio de flora y faunas autóctonas como en grandes espejos de agua ideales para actividades náuticas. Las ciudades más importantes de la región, nacieron una frente a otra, río por medio, con historias entremezcladas y ofertas culturales complementarias. Como si fuera poco, cada poco más de 200 kilómetros, un puente internacional une ambas orillas, (hay tres) con un antecedente de uso de casi 30 años que ha ido acostumbrando al turista a circular utilizando ambas márgenes, buscando las sorpresas que cada ciudad y su zona les depara.

En una primera síntesis que hemos intentado, para presentar en estas Jornadas, incluimos puntos totalmente relacionados por su historia común y no obstante ello, representativos de diferentes etapas o de los procesos de creación, formación, industrialización, transporte y exportación de los que fueron artículos o productos de la agroalimentación que nos hicieron famosos en Europa y en los mercados occidentales contemporáneos.

Esta "ruta" propuesta, tiene, obviamente al río Uruguay como hilo conductor porque fue el motivo generador y de sustento de la actividad industrial. Mezclamos en esta propuesta el ya famoso y legendario "Palacio Urquiza", en la localidad argentina de Concepción del Uruguay, donde el que fuera Presidente de los argentinos desarrolló a mediados del siglo XIX esquemas revolucionarios en los manejos de la tierra, la implantación de recursos tecnológicos y el poblamiento de las grandes planicies con inmigrantes europeos. Desde allí, el camino nos lleva al llamado PUEBLO LIEBIG, aún transitando la margen occidental del río. Lugar donde en 1902 la archifamosa Compañía Liebig puso sus pies en Argentina para profesionalizar y aumentar la producción de extracto de carne. Cruzando hacia la costa de Uruguay, cercano a la ciudad de Paysandú, se visita el SALADERO CASABLANCA, un ejemplo de la industria cárnica uruguaya que está a punto de cumplir sus doscientos años de actividad industrial ininterrumpida, pasando desde sus épocas de saladero a ser hoy día el Frigorífico CASABLANCA, exportando de acuerdo a las exigencias técnicas de los más importantes mercados del mundo. No deberíamos pasar por alto el visitar el establecimiento rural que en el Río de la Plata se llamaba "estancia" y para ello, el recorrido nos sugiere entrar a la "ESTANCIA LA PAZ" fundada en 1856 por uno de los más conspicuos comerciantes rioplatenses del siglo XIX, don Ricardo Bannister Hughes, primer plantador de tabaco e importador de los primeros animales puros europeos para cruzar con los criollos. Pocos kilómetros hacia el sur, junto a la ciudad de Fray Bentos, insertamos el que sin lugar a dudas es uno de los más trascendentes sitios de reciclaje del patrimonio industrial en la región plantense: el MUSEO DE LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL, propiciado por el gobierno municipal local para traer a la vida los recuerdos y vivencias de 116 años de actividad industrial del Saladero Liebig y posteriormente del

Frigorífico ANGLO DEL URUGUAY. Se finaliza el recorrido, treinta kilómetros más al sur, en la ciudad de Mercedes, donde se visita el llamado "Castillo de Mauá", evidencia de una forma de vida de los grandes terratenientes del siglo XIX, donde se atesora un ejemplar trabajo de recuperación de material paleontológico de la región.

Este planteo de una visita a la región, no se termina en sí mismo, porque en cada uno de los lugares propuestos, se convierte en punto de partida para excursiones menores, que llevarían al turista a otras interesantísimas oportunidades para conocer patrimonio industrial y social, como la pequeña localidad de SAN JAVIER donde en 1913 llegaron inmigrantes rusos plantando girasol por primera vez en el Uruguay, cuyos nietos y tataranietos hoy día mantienen dignamente las costumbres de los ancestros en sus danzas, sus vestimentas y su gastronomía.

Otra opción realmente interesante es la que estamos proponiendo para seguir los mismos parámetros aprendidos en el circuito de museos de Cataluña. Pretendemos revitalizar a los museos como elementos culturales de presentación de patrimonio cultural específico de cada ciudad o zona y utilizar estos recursos de la comunidad para que cumplan mejor su cometido de difusión. Estamos planteando en una región que abarca unos 200 kilómetros de extensión, incluyendo los departamentos (provincias) uruguayos de Paysandú, Río Negro, Soriano y Colonia, un "Sistema Interactivo de Museos Regionales", donde los museos locales sean los convocantes para presentar a los visitantes un centro de interpretación que les haga comprender no solamente la zona donde se encuentran instalados, sino ampliar el espectro geográfico y cultural, dando a conocer qué existe hacia el norte o hacia el sur en ofertas museográficas.

Una primera etapa que estamos cumpliendo inicialmente, es el intercambio de funcionarios de los museos que actúan en cada uno de ellos como Guías o de los visitantes, para que cada quien visite y aprenda lo que existe en los otros museos y se convierta en un informante mayormente dotado que ayude a las visitas en sus desplazamientos y conocimiento de la región. Los museos serían, en este caso, los elementos vinculantes de los cuatro departamentos involucrados, dado que en ellos existirían los centros de interpretación no solamente referidos a la oferta cultural, sino animando a la corriente turística a dirigirse hacia el norte o hacia el sur, detrás de ofertas de otros tipos.

La acción mancomunada de los museos en este plan, se extendería incluso a la propuesta de entradas polivalentes, es decir que por el sólo hecho de adquirir una entrada en uno de los Museos, el ticket tendría valor en cualquiera de los demás. Una pequeña "agenda individual de visitas" con el sello de cada Museo, premiará a aquellos visitantes que demuestren haber completado el circuito interactivo.

La idea básica en nuestra zona, es promover pequeños museos locales cuya dotación documental sea complementaria con otros museos, de manera que, al no haber coimpetencia en la información, sino complementariedad de la misma, se convierten en destinos obligados en un circuito regional, en una sumatoria que termina dando al visitante una visión global de la región.

El turismo y la cultura del viaje que cada día se hace mayormente redituable, aconseja la inversión para ofrecer los servicios necesarios y las propuestas permiten aperturas mentales en quienes ven en el recurso patrimonial una posibilidad para hacer conocer más y mejor sus respectivas comunidades. Los ejemplos que están dando sus frutos, indican que no necesariamente debe copiarse los deslumbrantes destinos poseedores de manifestaciones culturales de gran jerarquía y que es ciertamente muy conveniente apuntar a mostrar lo que a cada pueblo o comarca le hace interesante. Trabajar en el mayor conocimiento de las razíces culturales de cada región, alimenta al turismo, porque se encuentra en cosas que antes no se daban por interesantes, un recurso de gran valor para quienes buscan, justamente conocer cosas nuevas. Y en la identidad de los pueblos,

por más simple que aparente ser, se esconde una inconmensurable riqueza para atraer turistas y que se regresen conformes…